

Queridos homenajeados, portavoces de los grupos políticos de la Corporación, vicepresidentes que me acompañáis, Defensor del Pueblo, gaditanas y gaditanos que seguís esta ceremonia a través de las redes sociales...

Buenos días a todas y a todos.

Un año más, este Salón Regio acoge el acontecimiento institucional más importante de los que convoca esta Diputación, un acto organizado con motivo del Día de la Provincia con la finalidad de reconocer a algunos de sus hijos e hijas que han destacado en cualquier ámbito y que han contribuido con su ejemplo y esfuerzo a construir una sociedad mejor.

Sin embargo, hoy nos reunimos en claras condiciones de excepcionalidad, hasta el punto de que la pandemia que nos castiga desde hace meses ha obligado a aplazar este evento prácticamente hasta la finalización de 2020; e incluso ahora debemos afrontarlo con unas condiciones que distan mucho de ser las que nos hubiera gustado vivir. Pero la puesta en escena de esta ceremonia es apenas una anécdota menor ante una crisis sanitaria que ha costado la vida de más de 500 gaditanas y gaditanos, y que ha sacudido los propios cimientos de nuestro sistema productivo y de nuestro desarrollo socioeconómico.

En años anteriores nuestra apuesta fue distinguir a quienes, por ejemplo, contribuyeron a materializar los derechos y libertades consagrados en la Constitución de 1978, reeditaron la apertura al mundo que supuso el traslado de la Casa de Contratación a Cádiz o encarnaron los valores de globalidad y de universalidad ligados a la Primera Circunnavegación de la Tierra.

En esta ocasión queríamos rendir homenaje a quienes, desde su cometido diario, representan a una provincia que rompe barreras, que supera obstáculos y que se construye con el esfuerzo de todos. Una provincia que se reinventa a sí misma y que, hoy más que nunca, debe rearmarse a partir de nuestras virtudes, de vuestra implicación personal y de la defensa por todos nosotros de unas potencialidades que son nuestra principal esperanza.

Por este motivo, el azote de la pandemia no nubla los méritos de quienes sois aquí reconocidos: muy al contrario, les da plena vigencia en un momento en que necesitamos luces y referencias mientras permanecemos cercados por tanta oscuridad y tantas incógnitas. Hoy es más preciso el esfuerzo de todos porque algunas de nuestras debilidades estructurales, como ese desempleo endémico, se han visto multiplicadas. No es tiempo de equidistancias, sino de compromiso.

(...)

Cádiz es tierra de frontera, pero también de convivencia y vecindad. Somos una provincia abierta al mundo y que históricamente ha sabido imponerse a barreras y a vetos, como atestigua la **Ciudad de La Línea de la Concepción**. Sus 150 años de vida como municipio suponen una ocasión de celebración que, no obstante, debe ser simultánea con la reivindicación de sus derechos como el territorio continental que probablemente más padecerá los efectos negativos de un Brexit que añade nuevas incertidumbres en el horizonte. Tarea esta, alcalde, en la que la Diputación continuará estando en primera línea. Felicidades.

Igualmente, nuestra provincia ha sabido abrirse al mundo y ganarse un prestigio en la organización de eventos deportivos de primera importancia internacional, hasta convertir nuestra capacidad de hacer grandes cosas y de hacerlas bien en un recurso económico de enorme protagonismo. El **Circuito de Jerez** es tal vez uno de los mejores exponentes de esta realidad. Enhorabuena, alcaldesa.

Nuestro patrimonio y nuestra herencia cultural son otras palancas que nos han permitido ganar visibilidad más allá de nuestro propio territorio. Grandes chefs como **Ángel León, Juan Luis Fernández e Israel Ramos** suponen nuestro principal escaparate de un potente sector gastronómico y restaurador que sería impensable sin la calidad de nuestros productos y sin la tarea de quienes han mantenido nuestra tradición en los fogones. Es el caso de **Teresa Montero** y de su ejemplar trayectoria como mujer empresaria durante décadas en el medio rural, al frente de la Venta El Soldao.

Laura Vital Gálvez reúne la fuerza y el carácter de una de nuestras principales señas de identidad y el impulso de la juventud para haber contribuido a que el flamenco, ese arte universal que nos hace conocidos a lo largo y ancho del mundo, tenga si cabe una mayor proyección fuera y dentro de nuestra tierra.

Cuarenta años rompiendo barreras. Ese es el indudable mérito de la asociación **Autismo Cádiz**, entidad que fue precursora en la atención a personas con Trastorno del Espectro Autista y que hoy continúa su labor para mejorar su calidad de vida y para que alcancen un estado de ciudadanía plena, en igualdad de condiciones y de oportunidades.

Esa misma batalla la vienen librando también **Juan José Lucero Domínguez** y su padre, **Juan Lucero Medina**. Juan José y Juan nos aportan una experiencia de superación de barreras a partir del tesón, del compromiso y, por qué no decirlo, del amor paterno-filial. Solo así ha sido posible alcanzar un brillante desarrollo académico de un hijo que debe sentir legítimo orgullo por su padre, que sin duda será correspondido por este y que me consta es compartido, en ambos casos, por todos nosotros.

La atención a las personas de mayor edad supone un deber y un derecho irrenunciable, en el que las administraciones públicas precisamos de la colaboración de personas y entidades del ámbito privado. Es el caso de **Elizabeth Acosta del Río**, quien ha sabido armonizar la promoción de la práctica deportiva en Algeciras con el impulso a iniciativas encomiables como el programa Vida Saludable, dirigido precisamente a nuestros mayores.

La construcción de una sociedad más justa tiene que ver también con los pioneros y las pioneras, aquellas personas que rompen los techos de cristal, aquellas que hollan por primera vez territorios desconocidos e incluso vedados a lo largo de la historia. **Manuela Leal**, primera patrona mayor de la Cofradía de Pescadores de Conil, personifica la creciente y destacada presencia de mujeres en sectores y actividades que hasta hace bien poco les eran ajenos.

Amelia Romero de la Flor, nuestra brillante jugadora de fútbol sala, declarada dos años consecutivos como la segunda mejor del mundo, encarna esa misma pujanza femenina, en este caso en el competitivo mundo del deporte.

De la misma manera que lo hace la cooperativa **La Pastora de Grazalema**, integrada exclusivamente por mujeres y que ha sido capaz de aunar esa nueva fuerza transformadora de algo más de la mitad de nuestra población con un carácter emprendedor en un pequeño municipio; y de hacerlo, además, en un sector tan arraigado como es el de nuestras queserías.

Pero no puede existir igualdad si no existe justicia; y si despreciamos la memoria. Por este motivo hoy traemos el recuerdo, a título póstumo, de **Dionisio Aretxabala Ulazia**. Él, como muchos otros, padeció los execrables crímenes de los golpistas de 1936 y fue enterrado en una fosa común del cementerio de San José, en Cádiz. Su caso representa la lucha por la dignidad de las víctimas, porque esa búsqueda de reparación hizo posible identificar sus restos para ser entregados a sus familiares.

Dignidad, justicia, igualdad, integración... Todas estas palabras van ligadas a la figura de **Jesús Maeztu Gregorio de Tejada**, nuestro Hijo Predilecto. Su trayectoria intachable y su compromiso, primero al frente del Comisionado del Polígono Sur de Sevilla y actualmente desde su responsabilidad como Defensor del Pueblo Andaluz, son tanto un estímulo como una garantía de que esta batalla no solo no está perdida, sino que en ella cada vez contamos con más aliados y de una mayor solidez.

Con una mezcla de orgullo ante tan destacadas referencias de esta provincia y de pesar por las circunstancias que estamos viviendo, os animo a no cejar en el empeño. Así lo hemos entendido desde esta Diputación, con dos importantes actuaciones materializadas en los últimos días:

- ✓ por una parte, movilizando un volumen de recursos económicos desconocido en los Presupuestos para 2021, que vienen a sumarse a los ya activados durante este año con el objetivo de dar respuesta a los efectos sociales y económicos de la pandemia;
- ✓ y por otra, contribuyendo a facilitar a nuestros municipios la presentación de iniciativas al amparo de los fondos de recuperación aprobados por la Unión Europea y que deben convertirse en una oportunidad única para que esta provincia no solo se reponga de los perjuicios de la Covid-19 sino que además rompa brechas y desequilibrios históricos que lastran nuestro presente y amenazan con hipotecar nuestro futuro.

(...)

Gaditanas y gaditanos. La construcción de una sociedad más igualitaria, más justa y, en definitiva más decente, depende exclusivamente de nosotros. Como Calaf, el príncipe desconocido de Turandot, aguardaremos a que la noche se disipe y se oculten las estrellas; entonces, cuando amanezca, venceremos.

Con un claro mensaje de esperanza, deseo de corazón que el próximo año volvamos a ser lo que siempre fuimos.

Muchas gracias.